ESTABLECIMIENTO DE CULTIVO





CEBADA

Reconocimiento del área:

El lote para el cultivo de cebada debe ser de calidad, por ello el productor debe considerar los siguientes aspectos:

- No haber cultivado el lote con ningún cereal en el ciclo o campaña anterior.
- No haber utilizado el lote como "era", para trillar cebada u otro cereal en el ciclo anterior.
- Que el lote no presente una pendiente una pendiente muy pronunciada. Pendiente no mayor al 5%.
- Que el ciclo anterior se haya sembrado de manera preferente papa, haba, chocho, o alguna otra leguminosa.
- En general, el lote que se utilice debe ser el mejor.

Preparación del suelo:

La preparación del suelo debe realizarse con al menos, dos meses de anticipación a la siembra. La razón para preparar el terreno con anticipación se debe a que la maleza debe descomponerse para incorporarse al suelo.

Arado y surcado:

La preparación del lote puede consistir en un pase de arado y dos pases de rastra cuando se emplea tractor. En caso de utilizar yunta, luego del arado, es necesario dos cruzas.

El cultivo de cebada prefiere suelos fértiles con buen contenido de materia orgánica. Los terrenos bien preparados facilitan la germinación.

La preparación oportuna y bien realizada del suelo también permite romper con el ciclo de desarrollo de las malezas, evitando que éstas se multipliquen.

ESTABLECIMIENTO DE CULTIVO





CEBADA

Siembra (Sistemas de siembra, densidades):

La siembra debe coincidir con el inicio de las lluvias en la zona, para permitir una buena germinación de las semillas; considerando además que la cosecha coincida con la época seca. Una adecuada humedad del suelo garantiza una buena germinación de la semilla. El método manual al voleo es la forma más común de siembra en la sierra ecuatoriana, mientras que la siembra mecanizada es poco frecuente. La profundidad de siembra también es un aspecto importante a considerarse. La siembra no debe ser muy profunda ni muy superficial. Lo ideal es que las semillas se encuentren a no más de 5 cm de profundidad.

La recomendación del INIAP, en cuanto a la cantidad de semilla, varía de acuerdo al método de siembra y a la variedad utilizada. Así, sí la siembra es al voleo (manual) con la variedad INIAP-Cañicapa 2003 o INIAP-Pacha 2003, la cantidad de semilla es de 135 kg/ha (3 qq/ha). Si la siembra es con máquina con las mismas variedades, la cantidad disminuye a 110 kg/ha (2.5 qq/ha). La semilla debe ser de buena calidad, de preferencia de categorías "Registrada" o "Certificada" con un porcentaje mínimo de germinación del 85%.

La primera condición, para tener una cosecha exitosa, es emplear una semilla de buena calidad. Es recomendable seleccionar y desinfectar la semilla para evitar enfermedades que se transmiten por este medio.

Fertilización inicial:

La fertilización media recomendada es de 60-60-30-20 kg/ha de N, P2O5, K2O y S respectivamente, que se cubre con 150 kg/ha de 11-52-0 y 50 kg/ha de SULPOMAG aplicados a la siembra. Al macollamiento se complementa con 50 kg/ha de UREA.